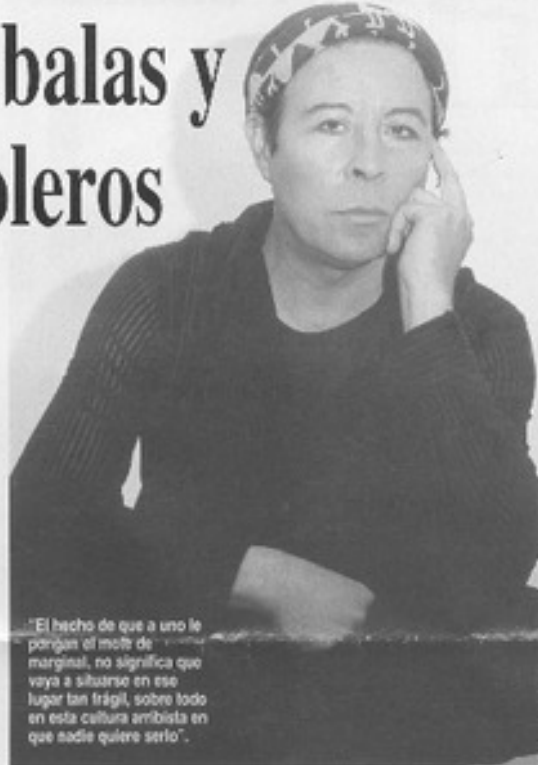




Entre balas y boleros

Tengo miedo torero narra la historia de amor imposible entre un homosexual y un joven del Frente Patriótico Manuel Rodríguez. Consciente de que "hay mucha gente que dice leerme por moda", el polémico literato define los contenidos de su escritura como "álcidos, profanos y paganos".



"El hecho de que a uno le pongan el mote de marginal, no significa que vaya a situarse en ese lugar tan frágil, sobre todo en esta cultura ambigua en que nadie quiere serlo".

Medido con la altura de su torso, incluída una tova de plumas, Pedro Lemebel, escritor y artista visual, vive su sexualidad en la histórica "zona de riesgo" -como llamó al ex Congreso Nacional- y presentará su primera novela, *Tengo miedo torero*. Luego de que la voz del cantante Luis Miguel se apagara -"Si me dejan..."-, cómo nació el libro y promueve encendidos debates en materia de la democracia desaparecida entre sus peores opositores.

Ante la polémica abierta por el escritor Gonzalo Contreras, quien días antes lo había tachado de desuicido -en una columna de opinión- por haber asegurado que el literato cubano Reinaldo Arenas (*Antes que me maten*) lo había matado el sida y no la revolución, Lemebel contesta a Arellano con un fáctico "no quiero referirme a ese asunto", señalando así una virtual disputa.

La historia de *Tengo miedo torero* está comenzada entre los llantos de niño Contreras, las balas en las poblaciones y

los boleros, y relata la pasión imposible entre "La luz del Frente", un homosexual solitario y solitario, y Carlos, un joven socialista como el mismo escritor. "Hay una deuda con los productores culturales de la homosexualidad, así como en Argentina está *El beso de la mujer araña*, o en Cuba *Primo y hermano*. Por eso me propuse, de alguna manera, jugarme una novela amorosa, íntima y, obviamente, ambigua, al poner entre dos sujetos un terreno opaco en la preparación del amante (la Pirecha) y jugar a un teatro sentimental", expresa Lemebel.

¿Qué lo decidió a escribir esta novela?

-Creo que la recuperación de un tiempo que ha estado en el olvido, en el reciente acontecer histórico, político y cultural del país. Decidí recuperarlo como novela, por la distancia cronológica, lo cual me permitió escribir los acontecimientos como una ficción.

Pero el tema de lo que pasó en los años 80 es conocido, está en diversos libros.

-Sí, pero no así. Es evidente que el

tema de la memoria se ha puesto en el tapete por la urgencia de justicia, pero hay otros escenarios que no se habían mostrado. Por ejemplo, el escenario de la lucha antirracista y el aspecto cultural que, a pesar de lo repetido, tuvo un florecimiento bastante importante en los años 80. En cambio, creo que los 90 fueron un terreno céntrico, pero a lo que se oponía. Y no es por una ausencia de la literatura.

¿No hay una idealización de ese tiempo?

-Siempre, por eso lo escribí como novela. Pero esta idealización tiene que ver, más que con una nostalgia, con una pulsión de vida, una pulsión estética, que hacía que los productores artísticos revivieran una vivencia creativa mucho más conservadora que la que tienen hoy.

Usted me preguntó si escribió esta novela. ¿Por qué y a quién se refiere?

-No es que la defina como así, más bien me refiero a cierta forma de comunicación que establece los dos personajes. Una comunicación amor, falta de amor, soca-

la de política. Son así posibles antes del amor, que quizás es la única manera en que "la boca" puede comunicar sus afectos a este personaje tan opuesto a ella.

VOZ DE LAS MINORIAS

De lunes a viernes, desde 1996, la voz de Pedro Lemebel se escucha en radio Viena, narrando sus críticas en el programa "Cancionero". Muchas de ellas las ha narrado en sus libros: *Inconmensurable* (1986), *La espina de mi corazón* (1995), *Como un río, como un río* (1997) y *De poder y desamor* (1999). En 1987, junto a Francisco Casas, creó el polémico colectivo de arte "Legas del Apocalipsis", que realizó un extenso trabajo plástico en performance, video y fotografía.

Hoy, por primera vez, Lemebel puede decir que vive de su escritura. Proyectos no le faltan. Su novela *Tengo miedo torero* será distribuida en toda América del Sur, y está en conversaciones para que alguna editorial la publique en el hemisferio norte. También existe la posibilidad de que un libro de críticas -provisionalmente titulado *Zapato de la Aguila*- aparezca a fin de año. Además, gracias al financiamiento de la Fundación Copenhague, realiza una investigación sobre hechos históricos alrededor de los cuales ha rondado la homosexualidad. "Estoy en un período de juntar cosas, las cuales voy publicando en revistas y diarios. Después los reuniré en el libro llamado *Nefanda, crónicas de un pasado*", promete.

Usted dice que antes se pedían sus libros por debajo del muestreo. ¿Tiene que ahora para la comunidad? ¿Que se convierten en una moda?

-Se da ese ambiente mediático. Hay mucha gente que dice leerme por moda. Pero igual me emociona tener la posibilidad de adherirme en los contenidos de mi escritura, que a veces son ácidos, profanos y paganos. Existe mucho más consenso con que mis textos corrieren sin la oportunidad que los preceden, pero eso es también parte del proceso de apropiación que produce toda memoria en pos de una dignificación de su condición.

¿Se siente o se ha sentido como un predicador de la homosexualidad?

-Nunca, jamás. Creo que a lo más que me acerco es a un ventrílocuo: puedo así escribir para que, a través de ella, puedan hablar otros discursos que no puedan expresarse. ■

Delia Pizarro San Martín

ENCUENTRO N° 2163 - 18 DE MAYO DEL 2001

Entre balas y boleros [artículo] Delia Pizarro San Martín

Libros y documentos

AUTORÍA

Lemebel, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entre balas y boleros [artículo] Delia Pizarro San Martín. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile